

Coloquio con Marta Vergonyós Cabratosa, Norma Falconi, Karina Fulladosa-Leal, Giannina Longobardi y Antonietta Potente*

Isabel Ribera Domene

Yo quería felicitar a las artistas, ahora están distraídas, pero las felicito igualmente. Me ha encantado la video performance, me ha encantado este cruce. No os conozco a todas, pero esa manera de nombrar la experiencia de cada una cuando se encuentra a la otra ¿quién es la otra? ¿con quién se estaba encontrando?, me ha encantado. Me ha parecido hermosísimo la cantidad de cosas que se pueden decir de una cuando se encuentra con la otra y de lo que encuentra en la otra. No sé el tiempo que os ha llevado –eso es lo que os quería preguntar– la construcción de esto, porque la construcción de esto se ve claramente que es lo que os ha pasado, lo que habéis vivido, lo que habéis visto en la otra, la una de la otra. Es de una intensidad y de una belleza impresionantes o sea yo os quiero felicitar y quiero decir que es una manera de cerrar. Con esto no quiero que no se hable, sino de acabar un día como hoy con la amistad en contraste. Me ha parecido bellissimo o sea que sólo quería felicitaros. Y si queréis comentar alguna cosa respecto algunas anécdotas respecto al montaje, la creación... pero vamos, felicitaros, sobre todo. Gracias.

Marta Vergonyós Cabratosa

Si queréis os explico la metodología, que es muy simple. En realidad, hace como un año de esto, cuando Laura dijo que el Seminario sería sobre esto y que *Madremanya* –que es un proyecto en el que han participado Laura, Milagros como artista, han participado muchas, también Karina, Norma, Bea– y cuando ya estaba llegando el momento a mí me pilló en plena crianza. Curiosamente siempre que hemos hecho algún acontecimiento del proyecto *Madremanya* ha habido alguna o algún bebé

* Transcripción de Elizabeth Uribe Pinillos.

circulando de mano en mano, era una cosa que formaba parte de una forma de hacer. Cuando calibraba si hacerlo o no, me vino como una de estas visiones que te vienen de repente, la frase “Cuando te conocí”, como si alguien me la hubiera silbado. Me acordé mucho que con Norma contamos a menudo esa anécdota de cómo y cuándo nos conocimos y, aparte de que es graciosa, pone en relieve la potencialidad del vínculo, de cuando una se deja, de lo que decía Antonietta de colocarte en ese dejarte visitar cuando te visita. A partir de ahí fue muy simple. Yo escribí un pequeño texto y se lo mandé a cada una de “Cuando te conocí” y cada una respondió cuando conoció al resto y a partir de ahí deciros que la grabación y el orden fue totalmente aleatorio, porque la única consigna era, cuando una lea, cuando conoció a la otra, aquella se siente llamada a leer cuando conoció a la otra y aquella a quien la han leído sigue. Había un azar. La idea era un poco que se viera la escritura de cada una, lo que cada una recuerda y lo que nos pasó, que fue muy bonito. En el primer Zoom que hicimos para probar, porque no sabíamos si funcionaria, a veces en la performances cuando se quiere hacer cosas muy sencillas que digan cosas grandes no siempre sale bien, acabamos llorando todas. La primera nos emocionó muchísimo y dijimos “qué poca cultura tenemos o poca práctica de decirnos como nos gustamos las unas a las otras”, todo lo que hemos aprendido de la otra. A veces tenemos más práctica de aquello que nos ha disgustado de la otra. Decir lo que me gusta de la otra es un ejercicio impresionante del corazón.

C. Francisca Vidal Echeverría

Bueno, no tengo muchas palabras. Sólo quería agradecerles. La primera performance me tocó mucho. Tanto que no tengo palabras, pero bueno estaba aquí, sintiendo y por eso quería preguntarles cómo se les ocurrió. ¿De dónde surgió eso tan bonito de que una sostenga a un bebé y la otra le lave los pies? y ese gesto de cuidados y de cariño y tan recíproco. Gracias.

Marta Vergonyós Cabratosa

Tengo que decir que, igual que a mí me silbaron una frase, a Bea que no está aquí presente, le silbaron la imagen, le apareció esta imagen por el corazón, que se dice. El día que hablamos de qué hacemos, de cómo lo hacemos, queríamos hacerlo presencial, pero ella no podía venir, Denys tampoco, y al final a Bea le vino esa visión. Dijo “creo que la imagen eres tú lavando los pies de Norma y con tu hijo”. Y sí, era esto. Es verdad que el proyecto *Madremanya* siempre ha tenido esto, el reto es la vida: vida, obra, creación, conseguir que se diluyan esos límites es complejo. En una ocasión éramos unas setenta mujeres en un teatro y Nicky cocinaba una sopa caribeña para las setenta dentro del teatro. Siempre ha sido un proyecto que ha tenido mucho esa cosa y esa imagen vino así. A mí me fascinó después cuando lo hablé con Norma. Ella no lo acabó de ver de entrada, pero después sí, si era esto.

Antonietta Potente

Yo quisiera decir algo. Esta escena me parece que es algo ancestral, es decir, en todas las culturas, en todas las, no sé, en toda la vida de las mujeres, creo que hay esta escena. Es algo que llevamos adentro. Un niño y una compañera que te ayuda también en eso y tú ayudas a esta compañera, a esta amiga. Me parece que no hay que inventarla esta escena, hay que guardarnos o guardar nuestros sueños y mirarnos adentro, sí, y descubrir que esta es. Porque es una escena de las que las mujeres hablan desde siglos. Lavar los pies a otra mujer, tanto que bueno en el cristianismo Jesús aprendió de una mujer, que primero le lavó los pies a él y después nosotros hicimos todo eso de que él lavó los pies a los discípulos. Pero había aprendido de una mujer, porque es algo que tenemos adentro. Y otra cosa no sé si lograré decirlo, pero “Cuando te conocí”, este casi como un estribillo, es una cosa muy bella de la vida. Muestra que lo que salía también de lo que ustedes decían en este “Cuando te conocí” eran todas cosas muy hermosas,

muy bonitas, muy bella de la vida, ojalá tener amistades así, como ustedes, porque eran perfectas. Pensando creo que en la amistad salen las cosas bellas, o sea, lo que es amistad en los lazos entre nosotras es sólo lo bueno y lo bello y lo malo no hace parte de la amistad y se va, se va, pertenece a otro. Y si es todo malo, no hay amistad. No ha habido, porque a veces pensamos que había y, sin embargo, no, no, no. Eso también me parece importante para nosotras, las mujeres, o sea estos lazos siguen sólo en lo bello y en lo bueno. En otras cosas caen, se van y mi memoria también. Era muy claro que ustedes decían cosas bellas, que cada una de nosotras podría reconocer perdón también en otras. Me hacía pensar que hay algo de la vida que hay que dejar caer, que no debe de tener espacio en nuestras vidas.

Patricia Meza Rodríguez

Yo quería preguntaros por el significado de “Madremanya”.

Marta Vergonyós Cabratosa

Es el nombre de un pueblo del Ampurdán donde vive Denys, una de las amigas que es artista. Significa *Mater Magna*, en latín, es un nombre que tiene el origen en el culto a Cibeles. Es un nombre muy matrilineal y coincide que es donde nos conocimos, donde empezamos el proyecto. La casa de Denys es una casa grande en donde siempre pasan cosas.

Lola Santos Fernández

Lo que le ha sorprendido a Giannina es cómo consigue transmitir los gestos de acogida.

Antonietta Potente

Cuando entran los cuerpos, todos los gestos, las miradas, la acogida, etc. etc., ella decía que era muy importante esto que los cuerpos entran en estos lazos de amistad.

Coloquio con
Marta Vergonyós
Cabratosa, Norma
Falconi, Karina
Fulladosa-Leal,
Giannina Longobardi
y Antonietta Potente

Laura Mercader Amigó

Sobre la escena del lavado de pies quería decir que, no sé si os acordáis, las que habéis cursado la asignatura conmigo, que en una lección sobre algunas pintoras de principios del siglo XX que se han autorretratado como madres, hay una, la escocesa Cecile Walton que se autorretrata tumbada en la cama con una mujer que le lava los pies. Ella está sujetando y mirando a su bebé y su otro hijo se encuentra en los pies de la cama. No lo habíamos hablado estas cosas pasan cuando estamos conectadas.

Norma Falconi

Yo creo que la pieza que hemos hecho hoy concuerda mucho con la ponencia que Giannina presentó esta mañana, aunque desde otra perspectiva. ¿Cuál es la relación entre las autóctonas y las mujeres migradas? ¿Cómo nos ven? ¿Cómo se sienten con nosotras? Creo que en La Bonne hemos hecho ese ejercicio, ese laboratorio, ese descubrir. Y las tengo bien machacadas, por cierto, porque yo creo que el único afán para poder avanzar y para la bendita integración que siempre se habla, es cuando las mujeres alcanzamos la igualdad de verdad, en el trabajo de codo a codo, de hombro a hombro. No demostrando poder porque soy parte de un imperio y yo tengo la razón y yo tengo la libertad y yo tengo todos los derechos... Es un ejercicio muy duro, muy complicado, porque no todo el mundo lo puede hacer. Además, todo el mundo se cree que lo sabe todo. Aquí hemos aprendido poco a poco, no ha sido fácil, pero si ha sido placentero porque el arte, el arte ayuda muchísimo a sacarnos esos disfraces que tenemos o esas ataduras que tenemos para, en verdad, conocernos como mujeres. El capitalismo nos dice que tenemos que ser competitivas, nos tenemos que odiar porque todas somos muy malas, muy malas y más si somos mujeres migrantes, porque quitamos el trabajo, somos las precarias, somos muy listas, engañamos a todo el mundo, quitamos maridos, etc. etc. Eso se dice todos los

días. Entonces este, creo que ese trabajar conjuntamente, ese reencontrarnos, eso que la otra deje de decir las migrantes, las otras y empiece a decir los nombres de cada persona ya empieza a haber un cambio, al principio sutil hasta que después te emborrachas con esa amistad, se vuelve obsesiva, pero de forma positiva. Eso de venir a comer con nosotras, eso de probar nuestros platos, eso de que todo es muy exótico pero que se arriesgan, bueno yo creo que eso es como un pasito adelante para poder entrar en complicidad y de verdad a conocernos como mujeres, diversas, pero mujeres. Cada una aporta muchísimo en cuanto a esa relación. A veces tenemos desazones, pero tenemos a la otra que nos apoya y basta con un abrazo para salir adelante. Y yo creo que la gente no debe tener miedo, aprovechar que está ahí teniendo estos cursos intensivos de Duoda para dar ese paso adelante porque no solamente basta estar en Sindihogar o estar en La Bonnemaïson para ser diferente en cuanto a las relaciones para cambiar el mundo en cuanto a las relaciones. Yo creo que cada una lo debe hacer en la casa, con la vecina, el vecino que jamás le tocan la puerta al vecino, a la vecina migrante, creo que solamente con ese hecho ya estamos cambiando el mundo.

Coloquio con
Marta Vergonyós
Cabratosa, Norma
Falconi, Karina
Fulladosa-Leal,
Giannina Longobardi
y Antonietta Potente

Patricia Meza Rodríguez

Viendo la presentación de la performance me parece que la esperanza del mundo somos las mujeres y, en realidad, las mujeres sostenemos al mundo y me atrevería aquí a mencionar a Carla Lonzi, a María-Milagros –por cierto, quiero decirle que la echamos mucho de menos– que creo que como que en una primera etapa ahorita viendo en este tema que es la migración, en mi caso feminicidio y desaparición de mujeres, como que llega a las mujeres vaginales que cuando dice otra tesista más, otra investigadora más siempre llegan y sólo llegan y despojan o roban y se van. Pero siempre están las mujeres clitoricas que nos quedamos que estamos y que somos las que estamos este manera de hacer, transformando esta manera de crear más que

Coloquio con
Marta Vergonyós
Cabratosa, Norma
Falconi, Karina
Fulladosa-Leal,
Giannina Longobardi
y Antonietta Potente

transformar crear este mundo posible que sí podemos crear. Aquí como que me queda muy claro o sea no importa casi el tema que siempre llega, este asalto desde lo académico y que muy probablemente esté. Bueno algunas se dan cuenta, otras no, luego se dan cuenta que llegan a veces es muy doloroso porque son compañeras que empezaron con todas nosotras y entraron a la academia y trabajaron con nosotras y luego ya se fueron. Con esto que nos acaban de presentar confirmo eso que las mujeres seguimos y vamos a seguir sosteniendo el mundo, pero como este, un mundo mejor posible.

Marta Vergonyós Cabratosa

¿Está Caro? Es que me he quedado pensando esta mañana cuando ella ha intervenido. Te quiero preguntar si algo de lo que decías cuando contabas ese momento de una experiencia casi mística o mística directamente de esa relación, cuando se diluyen las identidades y el cansancio de la identidad, si un poco es esta pieza. Cuando te escuchaba pensaba que es lo que nos pasa.

Carolina Narváez Martínez

Marta pues gracias. Muy impactante esa primera escena para mí, mucho. Conocerte, Norma, también. Mucho gusto. Porque hablamos de vos por la mañana. No sé si te lo dijo Marta.

Normal Falconi

Lo estaba viendo, lo estaba escuchando.

Carolina Narváez Martínez

Es un poco esto de olvidate de que soy colombiana y no te olvides de que lo soy. Lo que dice Laura lo habíamos trabajado, con Antonietta también. Entonces hay un lazo el de ustedes ahí, que hay un olvido de vos Marta y de Norma, totalmente, y con el paso del bebé también, hay ese olvido de vos Marta, de vos Norma y con el paso del bebe también hay ese olvido. Entonces sí, estoy muy conmovida especialmente de esa parte.

Antonietta Potente

Sí, a mí me parece que, a lo largo de los siglos, la visión patriarcal puso que nosotras teníamos algo malo, claro para separarnos. Sin embargo, creo que el feminismo hoy en día tiene que rescatar lo que yo llamaría la magnanimidad, lo bueno o sea nosotras no somos malas, nosotras, entonces no podemos nunca traicionar. Yo en otra parte del mundo sentí esta acogida. A veces, me parece que nosotras no creemos bastante en el bien que tenemos. Vuelvo sobre ese asunto del conflicto, el conflicto hace el juego del patriarcado y del mundo occidental violento de la guerra que estamos viviendo y que somete a muchas mujeres hoy en día. Entonces yo creo que el feminismo tiene la tarea de verdad de sacar desde adentro esta bondad, lo bueno de lo que es nuestro, es nuestro porque si yo leo la historia, en la teología la mujer fue casi siempre el origen del mal y muchas de nosotras todavía se han creído eso, entonces ¿qué hacen? pactan con el mal. No es el mal, no, para nosotras. Yo creo que ese es el camino de las transformaciones de mujeres que creen en la amistad y con mujeres de otras culturas, de otras realidades sociales, etc. Creo que no es sólo otras culturas lo que entre nosotras las italianas, las regiones, y me imagino también las españolas me parece y nosotras las españolas con las italianas bueno es así, es la diferencia que tanto nos gusta a nosotras, pero el gran problema es cómo vivir esta diferencia y nosotras no tenemos una historia de maldad y no podemos transmitir a nuestras hijas, a nuestras hermanas, amigas, historias de maldad.

Karina Fulladosa-Leal

Las palabras de Antonietta me llegan profundamente desde que la he escuchado hoy y me hace temblar la voz. Cuando Marta nos propuso la performance “Cuando te conocí” hay algo como muy auténtico que tiene que ver con algo muy simple también y que ya entendí cuando ella decía normal. Porque para mí esa pregunta fue muy normal. Nosotras decimos que recordar es volver a pasar

por el corazón o sea cuando recordamos “Cuando te conocí” es porque estoy acá y me sigo quedando y tiene que ver un poco con lo que decía la compañera o sea seguimos estando porque en ese vínculo lo que se quedó es lo amoroso y lo bello si no ya nos hubiéramos ido. Me parece que fue bellísima esa pregunta sobre cuando te conocí porque marca una continuidad en la relación de amistad. De modo que gracias por preguntarnos.

Elizabeth Uribe Pinillos

Me he estado mordiendo la lengua porque yo me he movido a lo largo de mis treinta y dos años en Barcelona, el espacio de trabajo en el que me encontré fue el espacio de la interculturalidad y de la mediación. En ese proceso he conocido a gentes de todos los lugares del mundo. Y una de las prácticas en los servicios de traducción y mediación intercultural con la que nos topábamos todos los días es el conflicto. Yo sí que no lo voy a negar, ni lo puedo negar. El conflicto está. Y el conflicto está en nuestras propias vidas o sea la broma que a veces extranjeras y extranjeros a veces hacemos es que te la pasas toda la vida homologando, luego te tienes que regularizar, después de que te has regularizado, nivel C de catalán y después de eso, viene otra cosa... entonces cuando ya pasó tu vida, has estado haciendo tantos trámites que se te fue. Se te fue la vida o se te fueron las amigas. Hoy Norma mencionaba a una gran amiga nuestra, Mariel Araya, que murió de cáncer de páncreas a los 42 años y que era una abogada y una luchadora por Papeles junto a Norma, Papeles Per a Tothom. Entonces yo no puedo vivir en un mundo, aunque me gustaría en donde estuviéramos desde la contemplación juntando vida activa y vida contemplativa. Yo me he tenido que mover en los conflictos y en la amistad con mis amigas colombianas, allá, en conflicto y he tenido que aprender, y lo digo como un regalo, en eso no me quejo porque me he adaptado a los dos lugares y lo digo porque volver a tu país de origen también es otro proceso de adaptación y eres la extranjera.

Aprender a hacer eso te coloca en conflicto contigo misma, pero eso sí la diferencia con los hombres es como las mujeres resolvemos el conflicto. Yo creo que ahí no es en el conflicto si no en cómo lo gestionamos. Cuando yo veo la experiencia de cómo se conocieron Norma y Marta es una manera bonita, provocadora de conocerse y de reconocerse de una palabra que a mí me encanta desde la alteridad, la alteridad nos altera y entonces cuando estamos en contraste con mujeres que van con el velo a mí eso me mueve entrañas y he aprendido a conocer su libertad, que no es la mía pero la he aprendido a respetar y he aprendido un montón de cosas de esas mujeres o con las mujeres paquistaníes o con las mujeres de Centroamérica, Antillas, Caribe, de Suramérica. Te vas moviendo en el conflicto y creces, creces de muchas maneras. Cuando yo me movía en la izquierda colombiana, trabajaba con las mujeres esposas de los trabajadores del petróleo y yo iba de feminista emancipada a salvarlas y esas mujeres me paraban en seco y me enseñaron que “nanai cucas”, que se dice por allá, que tu no vas a enseñarles nada, que la que tienes que aprender eres tú, entonces he ido aprendiendo y vas dejándote tocar por la otra y por el otro. En Duoda cuando yo llegué llegaba una hora tarde porque teníamos otra relación con el tiempo, ahora soy puntual. En las reuniones me retiro pero lo quería contar porque también tenemos algo de malas a veces y está bien, está bien Mafaldita dice: “yo tenía todos los defectos y ya los superé, ya los he superado y soy perfecta”. El humor, la risa, todo lo que he ido aprendiendo en las reuniones con los ayuntamientos, con la Diputación, ahí te juegas los cuartos en otras ligas y unas ligas que son, como dice Milagros en el artículo de la guerra, ella dice eso que llaman política que son partidos políticos, sindicatos, cinismo, intrigas. Ahí está todo eso. Con eso nos tenemos que mover cuando van a las reuniones con el Instituto de las Mujeres. Se tienen que mover con eso. Yo quería dejar esto abierto ahí.

Norma Falconi

Cuando propusieron hacer esta performance a mí me pareció fácil porque llevamos con Marta casi veinticuatro años juntas, con Karina diez años, con Bea cinco años y con Denys otros diez años. O sea que es una relación sistemática, hemos hecho muchas performances, como lo digo ahí, y hemos visto que el mundo sí necesita saber los conflictos. Pero nosotras utilizamos las calles para hacerlo saber, somos adictas a tomarnos las calles para ahí poder gritar contra la ley de extranjería, contra la normativa, ese adefesio que dicen que van a ratificar el convenio 189. Llevamos once años esperando eso. Y me parecía que lo más importante era recalcar cómo entre todas esas aguas, a veces tranquilas, pero a veces complicadas, la amistad ha podido superar todas esas incidencias y que se pueden tener amistades con blanquitas, con negritas, con asiáticas y con todo eso. Es lo que quería por lo menos yo, lo que quería resaltar en mis intervenciones en esta performance, porque en el día a día en Sindihogar nosotras tenemos catorce nacionalidades, lo que ha dicho la compañera es real, muchas compañeras se pasan la vida haciendo trámites luchando por la nacionalidad, llevamos diez años peleando por la nacionalidad y nos ponen trabas y trabas y trabas, eso también es cansino, eso agota, eso destruye. Para que la gente vaya aprendiendo que estas relaciones se pueden dar, tenemos que mostrar también la parte bonita, también la parte flexible. Aquí me han enseñado que debes tener caderas y yo decía ¿qué es eso de tener caderas? Y era la flexibilidad, no tienes que ser tan frontal y gracias a ellas he aprendido un poquito a ser medianamente diplomática. En la performance quería resaltar aquellas cosas que me han hecho avanzar, aquellas cosas que han hecho superarme a mí misma. Antes no sabía coser y ahora hago muñecas. Para cambiar la concepción de la gente cómo podemos hacer, por ejemplo, que una trabajadora del hogar que dice que la cocina es tu sitio porque es el papel de la mujer, pues coger los delantales y trastrocarlos solamente con un

lema: “el derecho al paro”. Todas las blanquitas tienen derecho al paro y nosotras no lo tenemos, eso sí que es subversivo. Queríamos hacer esto en el sentido de que no hay mejor pedagogía que el amor, por eso llevo la camiseta de la misma política que es nuestro eje. De nuestro quehacer cotidiano, porque si vamos todas amargadas no llegamos a ningún lado, porque cada compañera viene con una carga emocional terrible. Nosotras no podemos hablar tanto del sufrimiento, tenemos también que hablar de la parte bonita porque hay que salir del túnel, si tu no ves la luz pues se acabó todo, ni que autoorganización ni que perspectiva de futuro. Las mujeres tenemos hijos e hijas y queremos lo mejor para ellos y tenemos que seguir adelante cueste lo que cueste. Al final los sueños son lo fundamental.

Laura Mercader Amigó

Estoy muy emocionada por toda la sesión de hoy, desde el texto de Giannina, leído por Lola, al texto de Antonietta. No tengo palabras, al igual que Fran. A este Seminario le habéis dado sentido realmente vosotras. Lo habíamos pensado vinculado a un proyecto de investigación del Ministerio, en el que bastantes de aquí estamos implicadas, o sea, se trataba de una cosa académica, pero como en Duoda investigamos haciendo prácticas de la vida, habéis dado sentido a esta manera de trabajar.

Creo que el feminismo necesita de la amistad entre mujeres, de la amistad como hoy la hemos vivido, amistad que viene de amor y necesita de esta realidad de experiencias, de amistades entre mujeres, en este caso de mujeres de tradiciones muy distintas, pero con ganas de encontrarse y de ser visitadas, de visitar y ser visitadas.

Sólo tengo palabras de agradecimiento porque no sólo habéis dado sentido al acto de hoy sino a los próximos cuatro años, aunque no nos den el proyecto seguiremos en ello. O sea que muchísimas gracias.